

---

# Presentación

---

*El acervo de reflexión y de proyección apostólica de los veinticinco años de postconcilio, en torno a la realidad evangelizadora de la Iglesia, ilumina y motiva con creces la acción misionera y el empeño liberador de los cristianos. Esto en nuestra América Latina ha sido especialmente fecundo en la movilización de fuerzas y coordinación de empeños misioneros, a pesar de las manifestaciones de desaliento. La Segunda Conferencia Episcopal en Medellín, 1968, y la Tercera en Puebla, 1979, han contribuido al afianzamiento de una conciencia de responsabilidad eclesial y además han servido de criterio de discernimiento para toda posible actitud de instalación en estructuras y modelos eclesiales, que el Concilio Vaticano II nos ha enseñado a relativizar.*

*A partir del modelo originario de toda misión, en la realidad del Dios trino, quien ha enviado libérrimamente al Hijo al seno de la humanidad, la Iglesia se sabe evangelizadora. Este acontecimiento marcante de la inmensa misericordia y bondad divina en la vida, muerte y resurrección de Jesús es el contenido primero y esencial de su comunicación salvadora. Cristo, sacramento del nuevo y definitivo encuentro con el Dios vivo, es, por otra parte, el "apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra fe" (Hb. 3,1) y el autor y modelo de la evangelización (cf. EN 12).*

*Es necesario el paso del Cristo evangelizador a la Iglesia evangelizadora (EN 6-16). Mediante el envío del Espíritu, ha querido El que su obra continuase en la comunidad eclesial. Esta, en cuanto "sacramento universal de salvación" (LG 48,2) es "enviada por Dios a las gentes" (AG 1,1) y es, por consiguiente, "misionera por su naturaleza" (AG 2,1). Existe para proclamar continuamente a todos los hombres la salvación obrada por el Dios único.*

*Toda esta concientización y motivación ha sido fruto del Concilio Vaticano*

---

---

*II en sus orientaciones fundamentales. La Iglesia no existe por sí misma, sino en orden a su misión. Este hecho trae la consecuencia clara de que todo miembro de ella es misionero, evangelizador. Los cristianos en su totalidad somos pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de aquel que nos ha llamado (cf. 1 Pe 2, 9; Puebla 474; 348; 361).*

*Además de comprometer a todos los seguidores de Jesucristo, la evangelización es una actividad globalizante: abarca al hombre en todas sus dimensiones y relaciones, y a la universalidad del género humano (cf. Mt. 28, 19, Puebla 362s.). En este sentido la Asamblea de Puebla habla de evangelización de la cultura y de la evangelización de la religiosidad popular y establece nexos entre evangelización, liberación y promoción humana y entre evangelización, ideologías y política (cf. Puebla 385-562).*

*Este contexto de totalidad evangelizadora justifica plenamente la afirmación clara de que el Concilio Vaticano II ha marcado significativamente el itinerario del cristianismo de nuestra época y ha señalado pautas profundas y abarcan-tes de evangelización, que han iluminado muy particularmente la vivencia postconci- liar de la Iglesia latinoamericana y que constituyen apertura dialógica y crítica en las relaciones fe-cultura, hasta el punto de incidir notablemente en la historia y el pensamiento contemporáneos. No hemos terminado, en veinticinco años de postconci- lio, de extraer toda la riqueza de las inspiraciones conciliares, que están seña-lando siempre una marcha renovada hacia adelante.*

*Con motivo de los cinco lustros de la clausura del Vaticano II y en la pers-pectiva de la cercana celebración de los 500 años de la evangelización en América Latina y del descubrimiento, la Universidad Javeriana organizó un Coloquio sobre el Vaticano II y Nueva Evangelización: El desafío a la Universidad Católica. Fue un trabajo de coordinación entre la Facultad de Teología, el Departamento de Cien- cias Religiosas y el Sector de Pastoral. Los objetivos señalados fueron claros. Están consignados en la Crónica de la Facultad, al final de esta misma entrega.*

*El desafío para la Universidad Católica no es nada fácil. La nueva evangeli- zación no es algo idealista, sino que está suponiendo una crítica abierta y una auto- crítica leal al Evangelio, y esto no es del agrado de todos. No es para volver a lo mismo de siempre y mucho menos es un retroceso. Ciertamente existe un pasado que marca, pero se abre un futuro que es tarea de construcción y de avance. La Univer- sidad Católica debe propiciar esta apertura y disponibilidad, si quiere hacer efec- tiva su misión de evangelizadora de la cultura, en el contexto de diálogo entre la ciencia y la fe.*

*En la presente publicación de Theologica Xaveriana se reúnen algunas de las reflexiones del evento indicado. Las restantes aparecerán próximamente.*

---

*De entrada se consignan las breves, pero profundas palabras del Señor Cardenal Arzobispo de Bogotá, Monseñor Mario Revollo Bravo, en la homilía de la Eucaristía de clausura. Monseñor Revollo se inspira en el Evangelio de Marcos 16, 15-20 y presenta el anuncio de la verdad del Señor como la misión fundamental de la Universidad Católica.*

*En segundo lugar, el P. Gerardo Arango comenta el título programático del Encuentro y presenta todo su alcance. No puede quedar todo en buenos propósitos, es preciso pasar a acciones efectivas. Destaca la importancia del Coloquio dentro del proceso de planeación estratégica institucional de la Universidad.*

*El P. Mario Gutiérrez resalta sobre todo la apertura, que supone el Concilio Vaticano II, a una nueva evangelización, que primordialmente tenga en cuenta al hombre y su mundo y propicie los auténticos valores evangélicos en una vivencia de la "Iglesia de los pobres".*

*En línea de aproximación histórica a la problemática, el P. Alberto Gutiérrez se detiene en la consideración sobre Hispanoamérica, como lugar de encuentro de culturas, que tiene que ver con la historia del descubrimiento y de la conquista o colonización del Nuevo Mundo. El autor es consciente de que se debería incluir la raza africana, que también ha contribuido a la conformación de nuestro ser cultural, pero dedica su reflexión al fenómeno del mestizaje de las culturas blanca e india, dada la extensa problemática suscitada a este respecto. El influjo de la raza africana merecería un trabajo aparte.*

*Bajo el título: Sociedad y política: una nueva dimensión en el Concilio Vaticano II los Doctores Luis Pacheco Pastene y María Antonieta Huertas explicitan la propuesta conciliar sobre una construcción nueva de la historia, que se fundamenta en los valores de la libertad, la dignidad del hombre y la solidaridad. Insisten en la legitimidad de la participación y en el realismo en el ejercicio y práctica de los valores, dentro de una concepción pluralista.*

*En la línea de una fundamentación teológico-bíblica el P. Gustavo Baena desarrolla la relación Evangelio y cultura de la solidaridad. En un primer momento precisa y objetiva lo que realmente significa "Evangelio", según el Nuevo Testamento. Llega a la conclusión de que "Evangelio" es la vida bautismal no abstracta; es el cristiano que vive el bautismo. En una segunda parte, el autor se propone lograr alguna claridad sobre por qué, cuando se habla de Evangelio objetivado, debe entenderse una cultura de auténtica solidaridad. Quiere hacer eco a los planteamientos del Vaticano II sobre la comunidad humana y sobre el sano fomento del progreso cultural (cf. GS 23-32; 53-62).*

*El P. Jesús Andrés Vela ofrece una panorámica de la educación de acti-*

---

*tudes y valores para una nueva evangelización. En una primera parte presenta una síntesis del pensamiento de Juan Pablo II sobre la nueva evangelización, enfocada desde el ángulo del pasado y del futuro. Puntualiza, luego, las posturas ante una nueva evangelización. Con lo anterior entra a desarrollar el punto central de su propuesta, precisamente dentro de una actitud evangelizadora de signo liberador. Finaliza con el tema de algunas insistencias teológicas en la nueva evangelización.*

*Las Comunidades Eclesiales de Base constituyen un reto de nueva evangelización en el camino de la liberación de los pobres, como sujeto principal de la nueva evangelización. Es el tema de la reflexión del P. Neftalí Vélez, quien hace además, una aproximación al mismo tema en el documento preparatorio (texto de febrero de 1990) a la IV Conferencia Episcopal en Santo Domingo en 1992. Finaliza su estudio con la consideración de lo que sería el aporte de una Facultad de Teología en referencia al tema de las CEBs y nueva evangelización.*

*El P. Alberto Parra trata sobre el ejercicio ministerial del laico en la Universidad Católica. Después de una descripción fenomenológica situacional, aborda la temática en tres puntos: 1. El actor: El laico. 2. El escenario: La Universidad. 3. Las acciones ministeriales del laico en la Universidad. El desarrollo constituye un cuestionamiento constructivo a la acción universitaria católica y en concreto javeriana, desde su deber ser, en confrontación con su ser actual.*

*Ofrecemos finalmente una puntualización, a manera de crónica, de nuestro quehacer universitario en el año que termina. Además consignamos una bibliografía, especializada en la temática de la celebración de los 500 años de evangelización.*

*Es nuestro deseo contribuir, en alguna medida al diálogo universitario sobre la temática, que unifica esta entrega de nuestra Revista.*

*Mario Gutiérrez J., S.J.  
Decano Académico*